

Dilema personal. Castigado sin cómics.

Te han dejado unos cómics chulísimos y te mueres por leerlos, pero estás castigado. El caso es que mañana tendrás que devolverlos sin haberlos leído.



el temor

Respuesta: ¡Qué rabia! Me tendré que aguantar con el castigo.

Comentario: ¿Sin intentar nada? Eres bueno... o tienes miedo de defenderte. Tus padres atienden a razones, no puedes encerrarte sin luchar.



el egoísmo

Respuesta: Me pongo rabioso, lloro y me revuelco a ver si ceden. Y si no, lo haré de escondidas.

Comentario: Sólo cuenta lo que tú quieres o te interesa y eso es muy de bebés, ¿no te parece?... ¿crees que opinarías lo mismo si juzgaras a otro?



la expectativa

Respuesta: Me pongo en plan cariñoso y simpático porque sé que a las buenas me siempre me perdonan y me dejarán leerlos.

Comentario: Entonces no eres bueno sino interesado, ¿no? Te importa mucho quedar bien y crees que eso te abrirá todas las puertas, pero hay una parte infantil y manipuladora escondida ahí.



la justicia

Respuesta: Les cuento a mis padres lo que pasa e intento negociar con ellos para cambiar el castigo de día o para hacer algo a cambio, pero ellos deciden.

Comentario: Así defiendes tus derechos sin romper las reglas y de forma madura. No huyes de tus responsabilidades pero tampoco renuncias a mejorar tu situación.